



Usted, amable internauta, ha acudido presuroso al reclamo de "Así nos encontrará" en la muy comprensible esperanza de...pues, eso: "encontrarnos" y ya está.

Mas ante el hecho de que cabe preguntarse -o al menos a nosotros nos cabe - cuál pueda estar siendo el significado último y exacto que está usted dando a la palabra "encontrar" y no siéndonos posible, por dificultades de índole meramente técnica, solicitar de usted así sobre la marcha y sin más dilaciones la pertinente aclaración, vamos a tratar de dar satisfacción a sus expectativas considerando las dos primeras posibilidades que así al pronto se nos ocurren y que son, a saber:

1ª. Que lo que usted ande buscando sea conocer cómo llegar hasta nosotros.

2ª. Que lo que usted quiera sea hacerse una idea más o menos aproximada - o aunque nada más fuera "general" o "sucinta" - de qué aspecto ofreceremos o en qué andaremos ocupados cuando usted llegue.

En el primer supuesto, y dado que vivimos en una gran ciudad y en un sitio, además, bastante céntrico y muy, pero que muy bien comunicado, sobran nuestras explicaciones porque usted mismo o misma, guiado o guiada ya por ese sexto sentido que tenemos todos o por ese otro, menos frecuente y que nada más adorna a algunos seres excepcionales, de la orientación, dará con nosotros con toda facilidad.

En el supuesto número 2 la cosa se pone, y no se lo vamos a negar porque deploraríamos confundirlo o confundirla o engañarlo o engañarla, un poquito más complicada porque, la verdad: no tenemos ni la más remota de las nociones de con qué pinta nos pillaré ni de qué estaremos haciendo en el momento en que nos encuentre. Eso sí: un café siempre se lo haremos y se lo serviremos, con mucho agrado, en el cuartito de estar que le mostramos en la foto de abajo.

Claro que - ya le hemos dicho - éstas son nada más las dos primeras posibilidades que se nos han pasado por la cabeza; pero como puede haber muchas, muchísimas más y no queremos dejar ni de contemplarlas ni de brindarle la oportunidad de que usted mismo/a las observe, y no sólo que las observe como mero/a espectador/a sino que las viva, en propia carne mortal o por lo menos metafórica, pasamos con sumo gusto y sin la menor demora a invitarlo/a a meterse en nuestra piel alegórica para que siendo "nosotros" aunque sólo sea de manera simbólica se coloque en ese punto exacto,